

PAGINA ESCOLARE



AÑO XXII
Núm. 244

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS
DEL COLEGIO DE LA INMACULADA (GIJÓN)
CON LICENCIA ECLESIASTICA

DICIEMBRE
de 1925

SUMARIO

TEXTO.—Fiesta de la Inmaculada en el Colegio.—Días señalados del mes de Diciembre.—El décimo-sexto centenario del Concilio de Nicea, *W. Peláez, s. j.*—El quincuagésimo aniversario de la muerte de García Moreno.—El éxito del Año Santo, *W. Peláez, s. j.*—Las horas del Colegio, *Luis Suárez del Villar.*—La Fiesta de San Estanislao, *Rodrigo Artime.*—Boletín de la A. A. A.: La reunión anual.—Proclamación de dignidades.—El Ilmo. Sr. Obispo de nuestra Misión en China.—El pintor de la Inmaculada, *Lapeze.*—Al equipo de la 2.^a división, *Roberto García.*—Navidad: Lección divina, *Gabriel y Galán.*

GRABADOS.—Inmaculada, *Murillo.*—El Concilio de Nicea, *Fresco del Vaticano.*—Busto y cadáver de García Moreno.—Apertura de la Puerta Santa por Pío XI y las cuatro Basílicas Mayores.—Octavio Alvaré, Brigadier del Colegio.—El Ilmo. y Rvdmo. P. Vicente Huarte.—Murillo, *Tovar.* El niño en el pesebre.

La Fiesta de la Inmaculada en el Colegio



EL COLEGIO DE LA INMACULADA DE GIJÓN

A SU

EXCELSA PATRONA

EL DÍA 8 DE DICIEMBRE DE 1925

Por la mañana

A las ocho y media, Misa de Comunión general y primera Comunión con escogidos motetes.

A las diez y media, Misa solemne, cantada por el coro del Colegio y acompañada por la orquesta del mismo.

Por la tarde

A las cinco y media, Exposición, Rosario, Recepción de Congregantes, Panegírico, Solemne Reserva y Procesión por los Claustros del Colegio. A continuación habrá fuegos artificiales en el jardín interior.

NOTA.—El día 29 de noviembre empezó la solemne novena de la Inmaculada Concepción, con Misa y motetes, a las ocho y cuarto en la iglesia del Colegio.



DICIEMBRE

Mes dedicado a la Virgen María
en su Inmaculada Concepción

Días señalados

1 Beatos Edmundo Campión y compañeros todos de la Compañía de Jesús, mártires de Inglaterra.

3 *San Francisco Javier, de la Compañía de Jesús, Apóstol de las Indias y Patrono de la Propagación de la Fe.*

4 Primer Viernes.—Beatos Jerónimo de Angelis y Simón Jempo, de la Compañía de Jesús, mártires del Japón. Se celebra también en este día la fiesta de Santa Bárbara, abogada contra las tempestades y para no morir sin los Santos Sacramentos y Patrona de los mineros y de la artillería española.

7 San Ambrosio, Obispo de Milán y Doctor de la Iglesia: intervino en la conversión de San Agustín y compuso con él el hermoso himno del *Te-Deum* e impidió la entrada en el Templo al Emperador Teodosio hasta que hizo penitencia.

8 *La Inmaculada Concepción de la Virgen María:* privilegio que fué declarado dogma de Fe por Pío IX el año 1854. Es la Patrona de España, ya de antiguo, y de nuestro Colegio y Revista.

10 La Traslación de la Santa Casa de Nazaret, donde vivió la Sagrada Familia y se obró el gran misterio de la Encarnación del Verbo. Quiso el Señor preservarla de la posible falta de veneración y por ministerio de los Angeles o por otra disposición de su soberana voluntad, la casa de Nazaret fué arrancada de sus fundamentos y trasladada a Terrato, en Dalmacia; y a los tres años

trasportada de nuevo a la marca de Ancona, en una propiedad de la noble señora, llamada de *Laureta*, de cuyo nombre vino a llamarse Nuestra Señora de Loreto. Aconteció esto el 10 de diciembre de 1294.

12 *Nuestra Señora de Guadalupe en Méjico*, donde se conserva en grandioso templo la hermosa imagen de esta Señora, pintada milagrosamente en la tilma o capa del piadoso indio, Juan Diego. Hecho que se verificó a los diez años de la conquista de la Méjico por los españoles.

21 Santo Tomás Apóstol, que predicó el Evangelio en la India, donde sufrió el martirio.

25 *La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, según la carne.*

27 San Juan Evangelista, el discípulo amado del Señor por su virginidad, que siguió a Jesucristo desde los veintiséis años hasta los cien, en que murió en Efeso. Acompañó a Jesucristo en la crucifixión y recibió directamente por encargo del Maestro por Madre a la Virgen María, cumpliendo siempre con Ella como verdadero hijo.

28 Los Santos Inocentes, que fueron degollados en Belén por orden del impío Herodes. Temía el perverso rey que el Mesías que había nacido, le arrebatara el trono y para asegurar su muerte mandó matar a todos los niños de dos años para abajo, en Belén y sus cercanías. Unos dos mil fueron los niños sacrificados, sin librarse más que aquel que era el perseguido; pues la Sagrada Familia, avisada por un Angel había huido a Egipto. La Iglesia recuerda enternecida el sacrificio de tantas hermosas víctimas, a las que ha considerado siempre como *las flores de los Mártires*. Así lo canta el poeta español Prudencio en un himno, que dice así:

«Salud, oh flores de los Mártires, que cortó el perseguidor de Cristo, al despuntar la aurora de la vida, como troncha un turbión las rosas entreabiertas. Vosotros, las primeras víctimas consagradas a Jesucristo; vosotros, tierno rebaño de corderitos llevado al matadero, jugáis, descuidados y alegres con las coronas y las palmas, debajo del altar del sacrificio.»

31 San Silvestre I, Papa, que reunió el gran Concilio de Nicea, donde se condenó la herejía arriana y se proclamó clara y solemnemente la *Divinidad de Jesucristo*. El

presente año se cumplen 1.600 años de tan memorable suceso. Hoy consagrará el Sumo Pontífice al Sagrado Corazón de Jesús el Mundo entero. Unámonos en espíritu a tan hermosa fiesta. En este día quitaremos también la última hoja del Calendario y hemos de terminarlo dando gracias a Dios por tantos beneficios recibidos y pidiéndole perdón por tantas culpas contra El.

PÁGINAS ESCOLARES, *felicita a todos sus lectores y favorecedores las Pascuas de Navidad y les desea prósperas entradas y salidas de año.*

BOLETIN DE LA A. A. A.

La reunión anual

Próxima está la fecha en que hemos de celebrar este año, y como esperamos no ha de ser con menos esplendor y entusiasmo que en años anteriores.

La fecha es el domingo 20 de diciembre

Para ese día preparamos grandes fiestas, para las cuales invitamos a todos los antiguos alumnos y a sus familias, especialmente para la velada literaria y cinematográfica, que por la tarde, empezando a las cinco y media, dedicaremos a la Patria chica, a Asturias. Sus costumbres, sus monumentos, sus rientes y frondosos valles, sus gigantescas montañas, su industria y hasta sus personalidades más salientes irán apareciendo en la pantalla. La colosal película, impresionada por la Feria de Muestras con ocasión de la venida de su A. R. el Serenísimo Señor Príncipe de Asturias a la tierrina, será proyectada ese día y comentada y explicada por nuestro Vicepresidente, D. Romualdo Alvargonzález, Secretario general de la Feria de Muestras Asturiana. Celebrados e inspirados poetas leerán patrióticas composiciones.

Los programas e invitación de los diversos actos, que ese día tendrán lugar, se remitirán oportunamente para que todos los reciban con la anticipación debida. Sin embargo, pudiera ocurrir que, apesar de la buena voluntad que hay por parte de todos, no lo reciban todos los antiguos alumnos asociados. Desde luego les suplicamos no por eso dejen de asistir a todos los actos, aunque les agradeceríamos avisasen por cualquier medio su deseo de asistir al banquete ya que de no hacerlo y del desorden consiguiente, pudiera ocurrir no hubiera medio de poder complacer a cuantos se presenten.

Las adhesiones al banquete es necesario que se reciban en la Secretaría de la A. A. A. lo más tarde el día 19.

El precio del cubierto será de nueve pesetas, que se remitirán previamente a la misma Secretaría de la Asociación.

El pasado año nos honraron con su presencia las primeras autoridades locales y de la provincia, así eclesiásticas como civiles y militares. Lo recordamos con satisfacción y quisiéramos también anunciar la noticia de que este año tendremos la misma suerte, pero aún es pronto; procuraremos, sin embargo, conseguirlo y acudiremos a cuantos medios creamos han de ser eficaces para que el día 20 sea un día agradable para todos y nos esforcemos por que todos los actos que se realicen no desmerezcan en esplendor de los realizados en años anteriores y, si es posible, los superen.

Procurador de los tribunales.

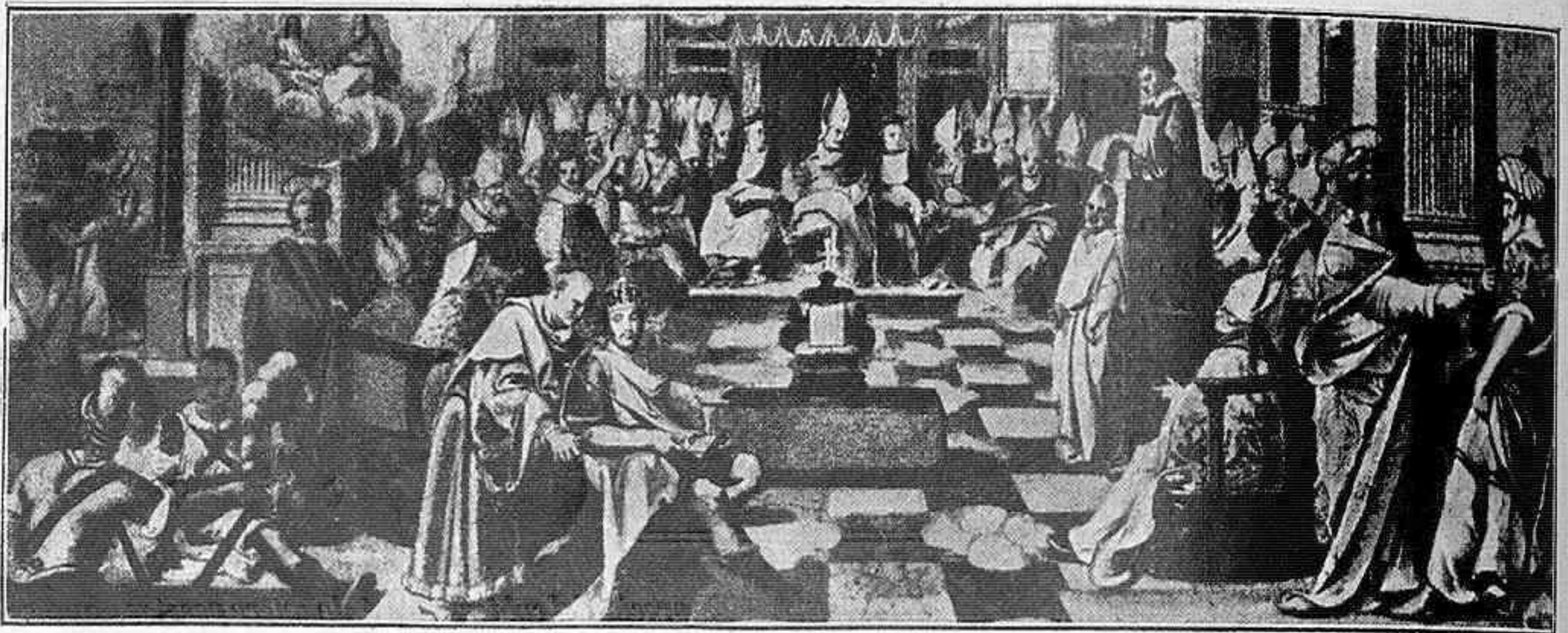
En afectuosa carta nos comunica el antiguo alumno D. Francisco Roces González que, después de haberse licenciado en Derecho, ha tomado posesión de su nuevo cargo de Procurador de los Tribunales de Gijón. Nuestra enhorabuena y muchos éxitos.

Enfermo.

Y de gravedad lo está en Algeciras el antiguo alumno y oficial de la Legión Alfredo Montes. Pedimos a todos sus compañeros rueguen a Dios por él.



El décimosexto Centenario del Concilio de Nicea (325-1925)



El primer concilio de Nicea (*Fresco del Vaticano*)

MIENTRAS estoy componiendo este número de PÁGINAS, se están celebrando en Roma para conmemorar este gran acontecimiento solemnísimas fiestas que durarán desde el 8 al 14 de noviembre. En ellas España, como tan íntimamente ligada con el suceso, se verá representada por 500 peregrinos y el sucesor de Osio, obispo de Córdoba, que presidió el primer Concilio universal, reunido en Nicea, y donde se proclamó la *Consustancialidad del Hijo con el Padre y por consiguiente la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo*.

Y por eso este Centenario es especialmente gratisimo para los españoles y para todos los que aman a Jesucristo.

Pero antes de recordar algo de la historia de tan importante Concilio, como es voluntad de Su Santidad Pío XI, conviene advertir con el R. P. Vilariño un punto muy importante de la Teología católica.

No se crea que el Concilio de Nicea divinizó a Jesucristo; ni que el Concilio de Nicea fué el que averiguó o declaró primeramente que Jesucristo era Dios; ni que este Concilio, como algunos ignorantes de estas cosas dijeron, hizo la apoteosis de Jesús de Nazaret, como los gentiles que divinizaban a los héroes humanos declarándolos dioses, aunque no lo hubiesen sido. No. En la Iglesia Católica no se dogmatiza de ese modo.

Ya desde el principio, Jesucristo, en su vida y predicación nos dijo que El era Dios,

como su Padre. Y en los Evangelios y Epístolas de los Apóstoles estaba bien claro que Jesucristo era Dios. Y todos los cristianos, desde el principio, miraron a Jesucristo como Dios.

Pero, como no hay verdad, por clara que sea, que no la niegue algún necio o atrevido o impío, se levantó un Arrio, y no era el primero, que dijo que no, que Jesucristo no era Dios; que era, sí, una criatura excelentísima y superior a todas las otras criaturas, pero de ninguna manera Dios.

Y entonces se alzó toda la Iglesia contra él, y se reunieron los representantes de la Iglesia en unión del Vicario infalible de Cristo; los cuales estudiaron lo que desde el principio se había creído en la Iglesia acerca de Jesucristo, y vieron que era verdad lo que ellos afirmaban, es decir, que Jesucristo es Dios; y que Arrio estaba de todo en todo equivocado, y que blasfemaba si sabía lo que se decía.....

Por donde los que hoy, sin saber de estas cosas más que una ligereza, leída en cualquier autor sin ninguna importancia, dicen que Jesucristo es Dios desde el Concilio de Nicea, dicen una insipiente de las mayores que se pueden decir.

¿Tan indoctos y tan poco intelectuales creen que son esos millones y millones de hombres que han creído, creen y creerán en la Divinidad de Jesucristo, que sólo porque Osio y Atanasio y unos cuantos obispos de

aquel siglo, determinaron que se creyese que Jesucristo es Dios, lo vayan a creer, de tal modo que estén dispuestos a dar la vida por esta verdad y tengan esta doctrina como la principal de toda nuestra veneranda religión, que sin ella no sería religión. ni sería nada?

No, por Dios.

Jesucristo en la Iglesia fué tenido por Dios desde los principios.

De modo que el Credo de Nicea (que con pequeñas variantes es el que se reza en la Santa Misa) no es la declaración de la Divinidad de Jesucristo, que estaba ya declarada, sino la confirmación del dogma primitivo y fundamental, y el himno que frente a los enemigos de la Divinidad de Jesucristo compone y canta la Iglesia desde entonces a Nuestro Señor Jesucristo.

Hecha esta advertencia que tan clara y popularmente expone el Director del «Mensajero», pasemos a historiar brevísimamente el Concilio de Nicea, tan honroso para España y de suma trascendencia para todo el mundo católico. Nos serviremos principalmente de los trabajos del P. F. Rodríguez, S. J.

La Iglesia Católica, vencedora del paganismo después de tres siglos de sangre, acaba de salir de las catacumbas. Poco hacía que había conseguido la paz, la libertad, la existencia legal mediante el famoso edicto de Milán (313), dado por Constantino el Grande, cuando se encontró de pronto frente a un terrible enemigo, la herejía arriana que venía a conmover toda su doctrina.

Un día, allá por el año 318, en que Alejandro, obispo de Alejandría de Egipto, explicaba públicamente el misterio de la Santísima Trinidad, insistiendo en la unidad de esencia de las personas, vió de pronto que se alzaba a contradecirle, resuelta y audazmente, uno de sus clérigos, rector de la parroquia de Baukalis: era *Arrio*. Unos setenta años debía de tener entonces Arrio, hombre astuto, político, seductor y dialéctico mañoso. San Epifanio nos le pinta diciendo que «era de elevada estatura, semblante triste y toda la configuración del cuerpo como de serpiente engañosa, dispuesta para el fraude y el engaño...»

El obispo Alejandro no dió por bastante

tiempo importancia al incidente; y cuando quiso poner remedio, el mal corroía como un cáncer la Iglesia de Alejandría, y aún otras comarcas. Arrio tenía de su parte a varios presbíteros, a gente del pueblo, a vírgenes consagradas a Dios, y, lo que era peor, a varios obispos, entre ellos a cierto obispo palaciego, político e inteligente, que le convidaba con su propio palacio. Tal era Eusebio, obispo de Nicomedia, la ciudad que desde Diocleciano era capital del Imperio. Además Eusebio era pariente de Constantino.

El obispo Alejandro, hombre de fe viva y celo ardiente, cediendo, por fin, a las reclamaciones de sus diocesanos, y quizás a los apremios de su diácono *Atanasio*, había amonestado primero a Arrio y después, reunido un Concilio y examinado el asunto, le había excomulgado.

Todo era necesario. Arrio seguía haciendo prosélitos y sus doctrinas minaban por completo la fe. Si Jesucristo era puro hombre, aunque fuera el más perfecto de los seres fuera de Dios, como él decía, humana era también su doctrina, humana su obra, humana la Iglesia por él fundada. El creyente le veneraría, el sabio le admiraría; pero admirándole y todo, tendría derecho a juzgarle y corregirle.

El hombre providencial destinado por Dios para salvar a la Iglesia en aquel tenebroso conflicto era—¿quién lo dijera?—un Prelado occidental, de remotísima sede: el obispo de Córdoba *el grande Osio*. El nombre de este ilustre español era ya saludado con respeto por los campeones de la fe: un San Atanasio, un San Basilio. «*El grande, el anciano venerable, el padre de los obispos, el presidente nato de los Concilios*» se le llamaba ordinariamente. A él se debe la conversión de Constantino, la paz que este emperador dió a la Iglesia, la inmunidad de la Iglesia, la facilidad en la manumisión y libertad de los esclavos.

Personalmente era Osio varón sabio, creyente fervoroso, venerable anciano de setenta y siete años, confesor de la fe bajo Maximiano y resuelto defensor de los derechos de la Iglesia.



El emperador Constantino, poseído de su papel de protector de la Religión y deseoso de unir a todos sus súbditos en la misma idea religiosa, envió como delegado suyo a Osio; pero sus gestiones fracasaron.

Decididamente, si se había de examinar la tradición en que ambas partes se apoyaban, era preciso llamar a examen la de sus representantes natos, los obispos. Este pensamiento de un *Concilio universal*, medida nueva y extraordinaria, parece haber sido inspirado a Constantino por el mismo Osio.

Con asentimiento del Papa San Silvestre, que, no pudiendo asistir por su mucha edad, envió sus delegados, convocó el emperador el Concilio en su residencia veraniega, la actual Isnik, antigua *Nicea*. Todos los obispos del Imperio fueron convocados, y a su disposición se puso los medios oficiales de transporte. Se reunieron 318, de sedes diversísimas de Oriente y Occidente.

Jamás se había visto asamblea más solemne e imponente que aquella, no sólo por lo importante de los asuntos que en ella se trataron, sino también por el número de célebres personajes que en ella tomaron parte.

Los tres grandes primados orientales, San Alejandro, obispo de Alejandría, que había traído consigo a su diácono San Atanasio, muy jóven aún pero ya famoso como *martillo de la heregía arriana*; San Eustaquio, obispo primado de Antioquía; y San Macario de Jerusalén y muchos otros obispos, Santos canonizados varios de ellos, y multitud de presbíteros, diáconos y hasta varios legos muy versados e instruidos en las Sagradas Escrituras, contribuyeron con sus luces al éxito del Concilio. No pocos de ellos ostentaban en su cuerpo las gloriosas cicatrices de las torturas recibidas en defensa de la fe. De los 318 obispos había 22 arrianos, y aún su mismo jefe Arrio asistió a todas las discusiones y pudo defender sus opiniones con toda libertad.

El obispo Osio con los sacerdotes romanos Vito y Vicente, presidieron en nombre del Papa, San Silvestre, las deliberaciones; mientras Constantino tenía presidencia de honor.

Y aquí conviene recordar una frase, verdaderamente cristiana del Emperador, pronunciada en una de las sesiones del mes de julio. Declaró en ella que su presencia en el Concilio era de un sencillo fiel, que no quería significar presión alguna sobre los obispos, en quienes reconocía toda la autoridad para tratar las cuestiones de fe.

Comenzado el Concilio, pronto se les alcanzó a los Padres la perversidad de las doctrinas arrianas. Y sin embargo las discusiones fueron vivas y prolongadas, como podía esperarse de agudos orientales. Los textos de la Escritura eran traídos y llevados, y los arrianos pasaban por todo, aunque torciéndolo y acomodándolo todo. Sólo ante el término *Homoousios* (de igual substancia, *Consubstancial*), que los Padres adoptaron para significar la identidad de naturaleza y esencia del Hijo con el Padre, se estrellaron y desvanecieron como espuma todas sus falacias y sutilezas.

La Iglesia proclama clara, resuelta y solemnemente su fe en la *DIVINIDAD DE JESUCRISTO*: «Creo en el Hijo consubstancial al Padre». Desde aquel día el paganismo, manifiesto o vergonzante, el arrianismo y todas las herejías quedaban derrotadas o minadas por su base.

Los obispos arrianos, incluso Eusebio de Nicomedia, suscribieron la profesión de fe; sólo Arrio y otros dos lo rehusaron y fueron desterrados.

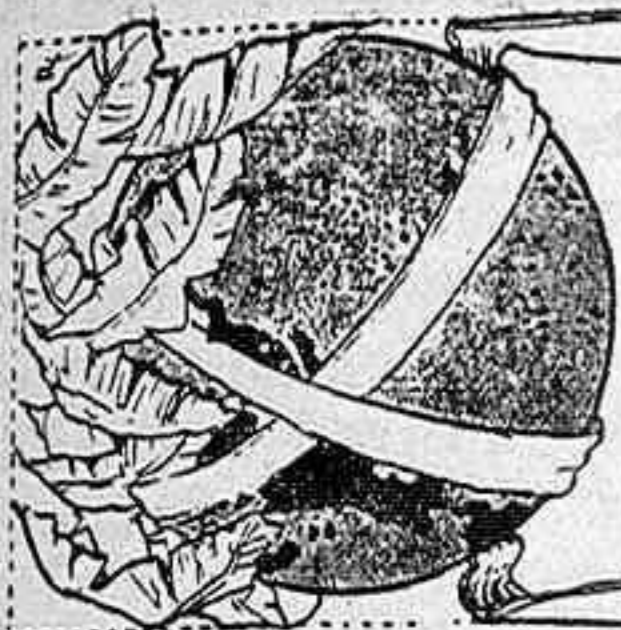
Pocos hechos habrá en la historia de más trascendental importancia. Acontecimiento que trae a la memoria de los católicos lo más hermoso y más amado de cuanto palpita siempre en nuestra fe, en nuestros sentimientos y en nuestra vida: *La Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo y la Primacía y la misión de la Santa Sede*, «la más enérgica defensora y vindicadora de esta doctrina» como recuerda el actual Pontífice, Pio XI, y por eso quiere terminar el Año Snto, con la *Consagración al Corazón de Jesús del mundo entero*.

W. Peláez, S. J.



Excmo. Sr. D. Gabriel García Moreno

En el quincuagésimo aniversario de su martirio. (1875-1925)



O queremos que se termine el año sin dedicar una página a este gran caballero, campeón de la fé católica, como le a pellidó León XIII, que sucumbió por la Iglesia bajo la cuchilla de los impios.

Nació en Guayaquil, de padre castellano y madre guayaquileña, el 24 de Diciembre de 1921. Gobernó la República del Ecuador, como Presidente, dos veces, desde 1861 a 1865 y desde 1869 a 1875.

Este insigne ecuatoriano, «titán de cabeza de sabio, corazón de héroe y brazo de acero», se levanta en pleno siglo XIX, siglo de apostasía de gobiernos y de pueblos, de molicie y superficialidad, como un gran coloso de energía moral, que con su gran caudal de ciencia y de virtud, y su talento de gobierno, proclama el reinado social de Jesucristo y se constituye en defensor de los intereses de la Iglesia, oprimida y vejada por los gobiernos apóstatas y cobardes.

García Moreno, enemigo de ese catolicismo frío y vergonzante, que para engañarse a sí mismo, distingue entre el hombre público y el hombre privado, tuvo a gala ostentar sus creencias y prácticas religiosas en privado y en público, en el hogar doméstico y en medio del Senado y del Congreso.

En su casa meditaba todos los días el santo Evangelio, rezaba el rosario con su familia y asistentes, ayudaba la Santa Misa, visitaba al Santísimo Sacramento, su devoción predilecta; tenía a mucha honra, cuando llevaban el Santo Viático a un enfermo, escoltar a Jesucristo con un cirio en la mano, en medio de su pueblo.

En las procesiones del Corpus era de ver a aquel honorable caballero de elevada estatura, ojos negros y penetrantes, cabello blanco y continente militar, con su gran uniforme de general en jefe y todas sus condecoraciones, tomar el pendón y preceder al palio como un heraldo del Santísimo Sacramento.

Un humilde capuchino se acercó, sombrero en mano, a hablar a García Moreno. —«Cúbrase, Padre, le dijo el Presidente, descubriéndose él mismo. — Un pobre fraile, le contestó, no puede cubrirse delante del Presidente de la República. — Padre, repuso éste, poniéndole el sombrero en la cabeza, ¿qué es un jefe del Ecuador en presencia de un sacerdote del Altísimo?»

Este su profundo espíritu católico y prácticas religiosas no le fueron obstáculo, y jamás lo han sido, para emprender grandes obras en pro de la cultura y progreso de su patria. En pocos años reformó la Constitución, organizó los tribunales de Justicia, normalizó la administración, hasta lograr extinguir casi por completo la deuda pública del Estado. Multiplicó las escuelas y colegios, fundó una facultad de ciencias con eminentísimos profesores alemanes, instituyó cuatro Museos y una Escuela de Artes y Oficios, y erigió un Observatorio astronómico. ¿Qué decir de las cuatro carreteras que llevó a cabo, entre las que descuella la de Quito a Guayaquil, colosal empresa, de más de 330 kilómetros con cien puentes?

Merced a sus esfuerzos sobrehumanos el Ecuador quedó trasformado de pueblo humilde y erial inculto en vergel florido, cuna de la virtud y del progreso y el Ecuador de

García Moreno 'llegó a ser el modelo enviado de las Repúblicas del Nuevo Mundo.

Dos grandes actos de Catolicismo le atrajeron las miradas del mundo entero; la Con-



Excmo. Sr. D. Gabriel G. Moreno, Presidente de la República del Ecuador (1821-1875).

sagración] del Ecuador al Sagrado Corazón de Jesús, acción jamás realizada por ningún gobernante antes de García Moreno, e imitada después por nuestro Augusto Monarca; y la protesta oficial y enérgica que en nombre de su gobierno y de su nación remitió a Víctor Manuel «contra la inicua invasión de Roma, contra la falta de libertad a que está reducido el Venerable y Soberano Pontífice; y contra todas las consecuencias que hayan emanado, o en lo sucesivo emanaren de aquel indigno abuso de la fuer-

za, en perjuicio de Su Santidad y de la Iglesia Católica».

Estos testimonios de acendrada piedad le conquistaron la admiración del mundo, el cariño de los buenos y el odio de los impíos y masones que afilaron su puñal, a cuyos golpes había de caer, según frase de Pío IX «víctima de su fe y de la caridad cristiana para con su Patria».

Bien lo presentía él y por eso en carta escrita a Pío IX, en julio de 1875, un mes antes de su trágica muerte, puso estas incomparables palabras: «Ahora necesito más que nunca la protección divina, para vivir y morir en defensa de nuestra Religión santa y de esta pequeña República. ¡Qué fortuna para mí, Santísimo Padre, la de ser aborrecido y calumniado por causa de nuestro divino Redentor, y qué felicidad tan inmensa sería para mí, si vuestra bendición me alcanzara del cielo, derramar mi sangre por el que siendo Dios quiso derramar la suya en la cruz por nosotros».

Un mes después de esta sublime carta era asesinado en la calle por un hombre despreciable, a quien él había acogido, obligado con beneficios y despedido más tarde como indigno e incapaz: el hombre que las sectas masónicas encuentran ordinariamente para estos golpes. Este hombre le hirió por la espalda con su machete, encarnizándose como un loco o como una bestia fiera en su noble víctima y exclamando «Muere, verdugo de la libertad»; a lo que el héroe cristiano respondió

por última vez «Dios no muere». El asesino fué aplastado por el pueblo y arrastrado hasta el cementerio. Era de Nueva Granada, habiéndosele encontrado billetes de Banco del Perú, guarida principal de los francmasones.

Acontecía esto el 6 de agosto, primer Viernes de mes, día de reparación y sacrificio, cuando García Moreno salía de la Iglesia vecina, donde



El cadáver de García Moreno. † el 6 de agosto de 1875

había entrado a hacer una visita al Santísimo y donde había oído Misa y comulgado por la mañana, disponiéndose a entrar en el Palacio del Gobierno para trabajar. Fué muerto en su umbral y llevado a la Iglesia, a la capilla de Nuestra Señora de los Dolores, objeto de su particular devoción, expiró allí, después de perdonar a sus enemigos y de recibir la absolución sacramental.

Recogido el Mensaje, que el gran Magistrado llevaba en la mano para leer en las Cámaras cuando fué acometido de una manera tan salvaje, se encontró manchado de sangre y más copiosamente en la parte relativa a la Instrucción Pública que tantos desvelos, afanes, cuidados y sinsabores le costó implantar en la Nación. Parece que no sin alta y simbólica significación esta parte debía ser sellada y esmaltada con la ilustre y generosa sangre de quien, al tratar de punto de tan vital trascendencia, decía: «*Sin la educación cristiana de las generaciones nacientes, la sociedad perecerá ahogada por los brazos de la barbarie*».

En el informe pericial que, por mandato del juez, elevaron los médicos que hicieron la autopsia del cadáver, describiendo las piezas de su vestuario, dicen: «Colgaban del

cuello dos escapularios ensangrentados: uno del Sagrado Corazón de Jesús y el otro llamado de las Misiones, y además, un rosario de cuentas negras pasadas por un cordón de seda carmesí, del que pendían una medallita, en que se veía el busto de Su Santidad Pío IX, que se hallaba cubierto de sangre en su mayor parte, y un relicario de plata, que dejaba ver al través de un vidrio una pequeña cruz blanca sobre un fondo rojo».

Aquí estaban los cuatro grandes amores de García Moreno: el Corazón de Jesús, María Santísima, la Iglesia representada en el Papado y el sacrificio. Y todo ello reconcentrado en el amor más puro y más grande de su Patria.

PÁGINAS ESCOLARES saluda con veneración al heroico campeón de la causa católica, que pudo caer muerto pero no vencido; y al elevar nuestros ojos al cielo para admirar su gloria, rogamos al mártir de la Fe suscite entre nuestros alumnos y exalumnos, jóvenes que alienten con su mismo espíritu, que templen sus pechos con su mismo ardor cristiano, jóvenes que, como él, sepan, si fuere preciso, sacrificar su vida y derramar su sangre en aras de la Religión y de la Patria.

EL ÉXITO DEL AÑO SANTO



ESTAMOS terminando el *Año Santo*, y todo el mundo habla de él como de un acontecimiento extraordinario y que ha superado las esperanzas más optimistas. Creemos conveniente y que interesará a nuestros lectores de PÁGINAS recoger lo más saliente de cuanto han dicho testigos oculares y las mejor informadas revistas.

El actual *Año Santo* comenzó el 24 de diciembre próximo pasado y terminará en igual fecha del presente año con la clausura de la Puerta Santa y la *Consagración al Corazón de Jesús del mundo entero*, que verificará Su Santidad el 31 diciembre.

Desde Alejandro VI, que introdujo en la Iglesia tal costumbre (año 1500), suele comenzarse el *Año Santo* con la *apertura de la Puerta Santa*.

Hay en Roma cuatro Puertas Santas, una en cada una de las llamadas Basílicas Mayores, a saber: la Puerta de San Pedro, la de San Juan de Letrán, la de Santa María la Mayor y la de San Pablo. La primera de ellas es la que suele abrir en persona el Sumo Pontífice; las demás las abren sus delegados.

Pero ¿cómo se explica que, siendo San Juan de

Letrán, la Catedral de Roma, la «madre y cabeza de todas las iglesias de la ciudad y del orbe (*Urbis et Orbis*)», la que distribuye las reliquias de los mártires para las aras de todos los altares del mundo, y la verdadera sede episcopal del Sumo Pontífice, sea sin embargo la Puerta Santa de San Pedro y no la de San Juan de Letrán, la que siempre ha abierto el Vicario de Cristo? La razón es porque en San Pedro se halla el Sepulcro del Príncipe de los Apóstoles, y el Jubileo del *Año Santo* fué instituido precisamente para promover las peregrinaciones a dicho Santo Sepulcro.

La ceremonia de la apertura de la Puerta Santa y del Año Jubilar, resultó solemnísimas. La vigilia de Navidad, a las once de la mañana dejaba el Papa sus habitaciones particulares, escoltado por su corte y la Guardia Noble, revestíase en la sala de ornamentos de la capa pluvial y mitra, uníanse allí los eminentísimos Cardenales que llevaban la blanca mitra de damasco, dirigíase a la Capilla Sixtina, adorando al Santísimo Sacramento y seguía acompañado de aquella majestuosa comitiva de cardenales, prelados y dignatarios, hasta el sitio de la Basílica, donde se halla la Puerta Santa; terminado el canto del «*Veni Creator*», tomó el Padre

Santo el martillo de oro, regalo de todo el episcopado católico, y dió los tres golpes de rúbrica en el centro de la Puerta, donde se destacaba una pequeña cruz de mármol negro, que cayó rota al tercer golpe y en ese momento se inclinó hacia atrás la gran plancha de mármol que cerraba la Puerta.

Entonces los penitenciaros lavaron con esponjas empapadas en agua bendita el umbral y los quicios de la Puerta Santa; el Pontífice con la cabeza descubierta, y llevando en su mano derecha la santa cruz y en la izquierda el cirio dorado, se arrodilló y entonó el «Te Deum». Y para hacer más emocionante este solemne momento, se echaron a vuelo todas las campanas de San Pedro y las de las cuatrocientas iglesias de Roma. Terminado el «Te Deum», se levantó el Pontífice, y solo completamente pasó el primero el dintel de la Puerta Santa; siguieron luego todos los cardenales, uno a uno, los arzobispos, la corte y el pueblo. Llegó en su silla gestatoria hasta el Altar Mayor, desde donde bendijo a la gran muchedumbre que llenaba la Basílica, diciendo emocionadísimo *Bendigaos el Dios Omnipotente, Padre, Hijo y Espíritu Santo*.

Con tan hermosa y solemne ceremonia comenzó el *Año Santo*.

Algunos días antes, el 21 de diciembre, había inaugurado también el Padre Santo *La Exposición Misional*, que se ha instalado en los jardines del Vaticano y ha llamado extraordinariamente la atención a cuantos la han visitado. Pero esta gran Exposición merece capítulo aparte, y de ella nos ocuparemos en otros números de PÁGINAS; aquí os hablaré únicamente de las *Canonizaciones y Peregrinaciones del Año Santo*.

Canonizaciones y Beatificaciones

El *Año Santo* en los meses de abril, mayo, junio y julio fué verdaderamente un año santificador, porque elevó a los altares y consagró al culto de los fieles a un grupo de hombres y mujeres que fueron los predilectos de Dios y los héroes de la virtud cristiana. En esos meses se vivió en Roma

un ambiente de pura santidad; cada domingo ya desde temprano aparecía *L' Osservatore Romano* con la imagen y biografía de un nuevo servidor de Cristo, de un nuevo personaje añadido al Catálogo de la Iglesia Santa, y que en medio de una pompa sin igual sería declarado Santo o Beato esa misma mañana en la iglesia de San Pedro. Más tarde, al aproximarse uno a la basílica, descubría con entusiasmo las figuras de esos seres ideales suspendidas como estandartes sobre el frontis de San Pedro. Luego, entrando en la inmensa nave, se divisaban esas mismas imágenes colocadas en medio de una

gloria de ángeles y de luces; y de ambos lados, sobre las pilastras gigantes de la basílica, se veían otras dos grandes telas representando los milagros obrados por esos siervos de Dios y declarados válidos para el proceso de su canonización.

Y bueno será recordar aquí y para que se vea lo mucho que aquilata la Iglesia Católica las causas de beatificación y canonización, la anécdota siguiente: reinando el Gran Papa Benedicto XIV, en el siglo XVIII, un embajador inglés protestante deseó ver un proceso de beatificación; dióselo el Pontífice, y al devolverlo dijo el inglés que si todos los procesos eran así, no había duda en convencerse de que las canonizaciones eran ya con exceso aquilatadas. Fué lo más notable que aquel proceso que examinara el inglés estaba desechado, pues no había parecido suficiente a la Iglesia para elevar

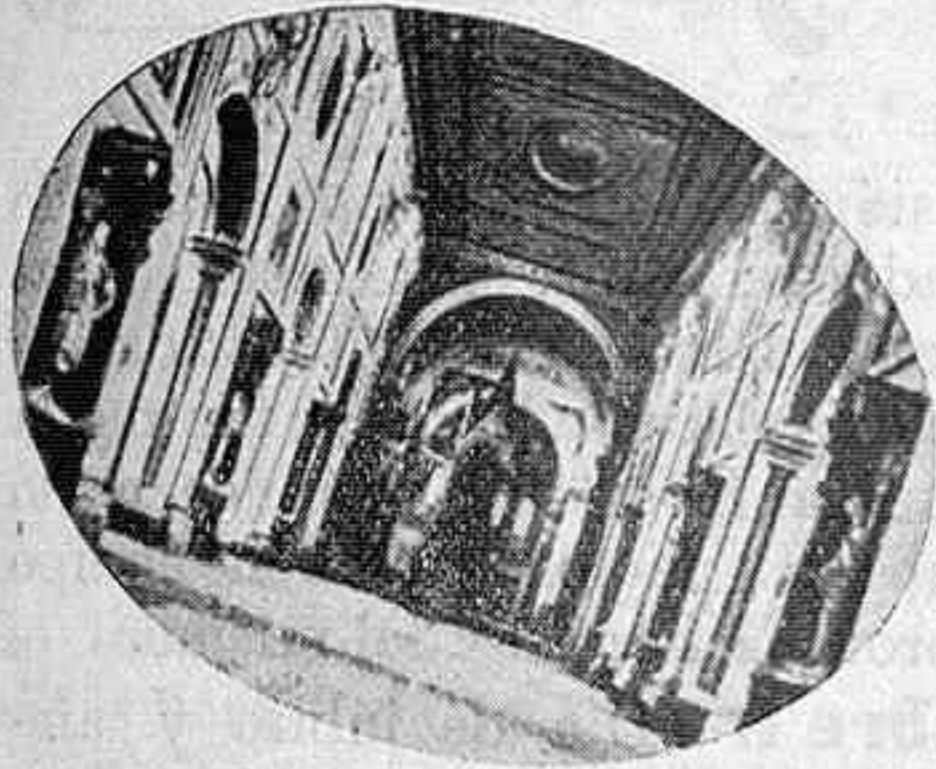
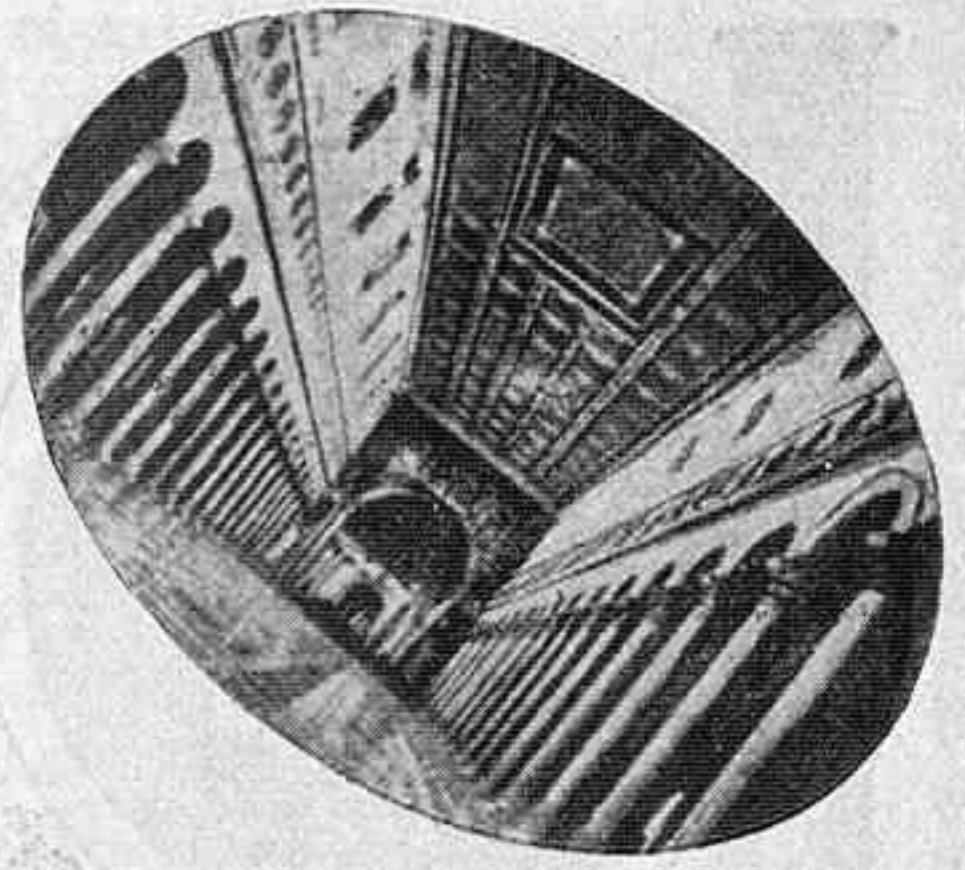
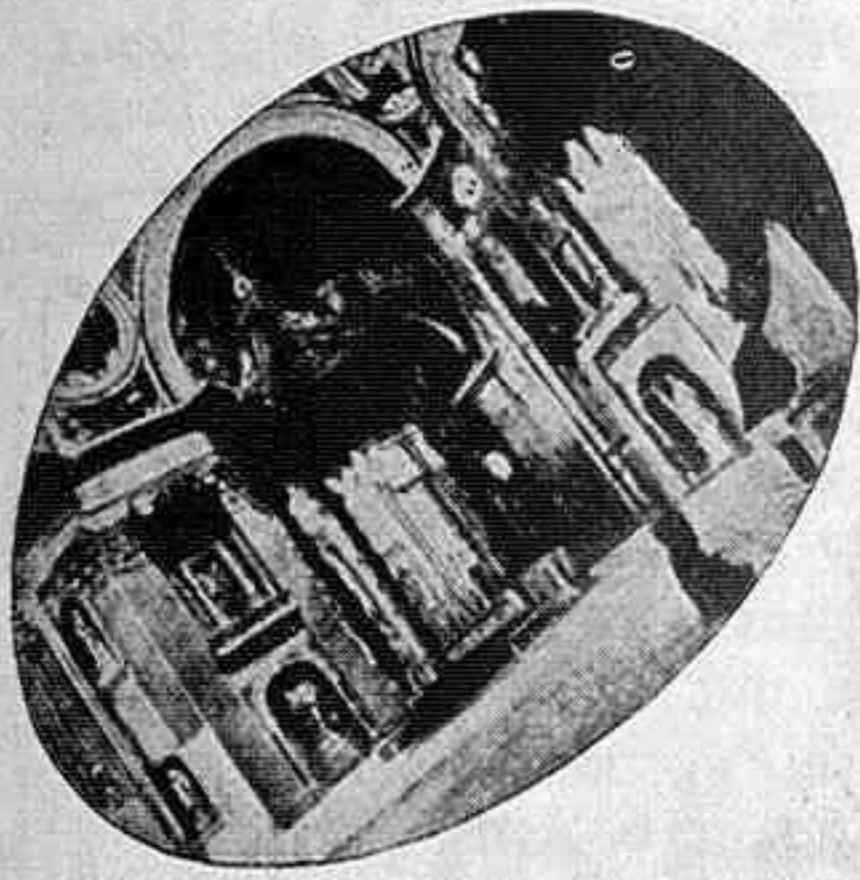


Apertura de la Puerta Santa por Su Santidad Pío XI.

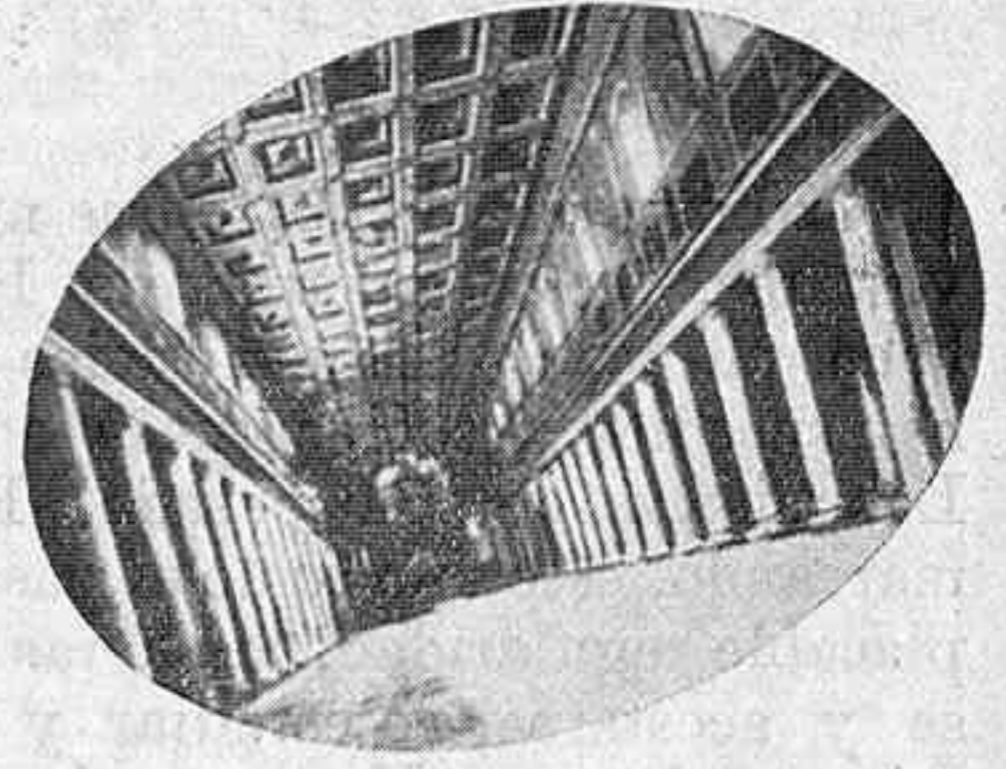
al siervo de Dios de que se trataba al honor de los altares.

Pues en este *Año Santo* hasta quince son los que han merecido este sublime honor. Siendo las beatificaciones las que han tomado esta vez la delantera en el ciclo de la gloria: *Antonio María Gianelli, Vicente María Strambi y José Cafasso* abrieron la marcha. El primero, beatificado el 19 de abril, fué un sacerdote ejemplarísimo, un Obispo modelo y fundador de una comunidad de Religiosas que continuasen su obra predilecta de extender la devoción de la Virgen Santísima, muriendo en Plasencia de Italia, su patria, el 1846.

El segundo, *Vicente María Strambi*, italiano y



Año Santo 1925



San Pedro
San Juan de Letrán

San Pablo
Santa María la Mayor

Obispo como el anterior, fué un religioso pasionista, amantísimo de la Virgen y del Pontificado. Murió en el Palacio del Quirinal, Residencia entonces de los Pontífices, el año 1824. Hallábase enfermo de gravedad el Papa León XII, y el Santo Obispo Strambi ofreció su vida por el Pontífice. El Señor aceptó la ofrenda generosa: el Papa vivió y Strambi subía al cielo. Se le beatificó el 26 de abril.

José Cafasso, simple y humilde sacerdote, fué en Turín contemporáneo y émulo del beato Cottolengo y de Dom Bosco, el fundador de los Salesianos. Eran su encanto los enfermos de los hospitales, los presos y ajusticiados, mereciendo que se le llamara el *Cura de la horca* y por duros e impenitentes que fueran aquellos malhechores, los convertía a Dios; el secreto estaba en su vida de oración y mortificación y en su amor a la Virgen. Murió en Turín santamente y bendecido de un modo especial por el Papa de la Inmaculada Pío IX el 23 de junio de 1860. Fué beatificado el 3 de mayo, asistiendo a tan solemne acto más de 50.000 personas.

A la Beatificación de estos admirables ministros del Señor siguió el domingo, 10 de mayo la de *Las Mártires de Orange*. Asistieron a ella miles y miles de peregrinos, entre los que predominaban los franceses, patria de las 32 vírgenes, que en la tranquila y bella ciudad de Orange murieron por la Fe en los horribles días del Terror de la Revolución francesa; el cuadro de la gloria que refulgía rodeado de espléndida iluminación en la Basílica, representaba a las esposas de Jesucristo ante su Divino Corazón; fueron mártires del Señor, que con alegría dieron su vida; religiosa hubo que, oculta en casa de sus padres, pudo sustraerse al martirio y no quiso desperdiciar la hermosa palma para unirla al lirio de la virginidad, y su padre mismo así se lo

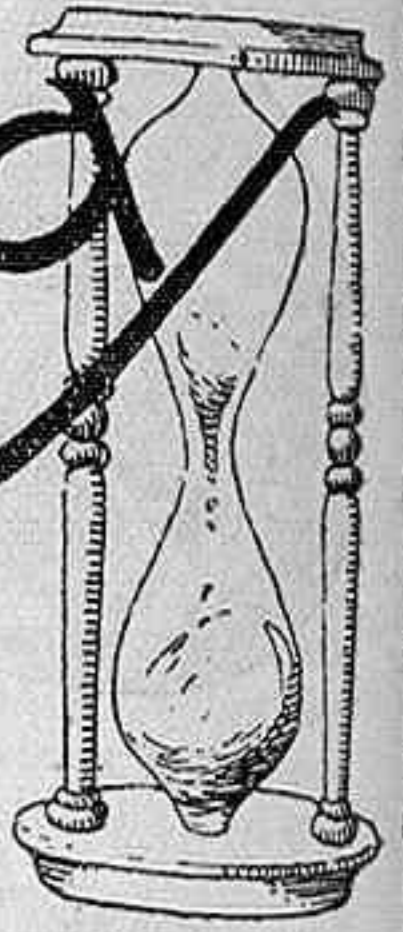
aconsejó. Se quiso que apostataran, pero fueron firmes y dieron testimonio de su fe. Perteneían muchas a nobles familias, otras eran de modesta posición; todas fueron grandes en esa hora suprema y admiraron a sus mismos verdugos; las había ancianas y jóvenes, pero todas, con gusto, se abrazaron con la cruz.

(Continuará).





ahora del Colegio



720 han pasado desde que me despedí de vosotros, lectores amigos de PAGINAS, hoy hace un mes. Y ¿qué noticias y aventuras han sucedido desde entonces en el Colegio? Las mismas del año pasado. El reloj sigue marcando, este año como el pasado, con implacable regularidad, las horas de levantarse y acostarse, de estudiar y de jugar, de reír y de llorar... Y al compás de esas horas van sucediéndose los mismos hechos, las mismas fiestas, las mismas murrias... lo único que varía suelen ser los personajes, y alguna otra circunstancia mas o menos agravante. Esto presupuesto, vamos a mi tarea.

Octubre 24.—Del 15 al 24 no pasa nada que merezca la pena de gastar tinta y la paciencia de mis lectores. El sábado 24, alivióse algo la pesadez de este antipático mes de Octubre, que resulta larguísimo. Como Santo de la Reina, del R. P. Castillo y de los Falos colegiales, se aprovechó esta ocasión para darnos la vacación libre de mes, que los mediopensionistas aprovechamos para recuperar las horas de sueño perdidas desde que comenzó el curso. Por la noche acudimos al Colegio a ver un rato de cine.

25.—Descanso dominical, sin que ello sea impedimento para que nos metan en estudio; gracias a que por la tarde nos llevaron al Molinón a ver el partido de Sporting Stadium de Avilés; fué un magnífico partido y se verán muy pocos así en este campeonato regional. Venció el Real Sporting por 6-4,

26-28.—De clase todos bien, gracias a Dios; y como si esto fuera poco para amurrar los ánimos, llueve que es un primor.

29.—*Jueves.*—Por la tarde fuimos al Molinón a jugar contra la 2.^a, que nos venció por 4-3, contribuyendo a ello nuestra

falta de cohesión, así como la falta de dos de nuestros jugadores; ellos, en cambio, jugaron muy bien. Desde estas líneas damos nuestras más expresivas gracias tanto a la Directiva del Real Sporting, que nos cedió el campo como a las personas de dicho equipo que nos hicieron los honores del mismo.

Noviembre 1.—Día de júbilo y alegría, pero con un defecto y es que junta dos fiestas en un sólo día. Las coincidencias suelen ser gratas, pero la de hoy ya nos la podíamos ahorrar. Hoy es domingo, mas aún, es la Fiesta de *Todos los Santos*, para que ninguno tenga envidia, si es que en el cielo se puede tener. Empezamos el mes de Noviembre del que suele decirse: *Dichoso mes, que empieza con todos los Santos y acaba con San Andrés.* Veremos si para los colegiales es dichoso de veras. ¡Dios lo haga! Por de pronto llueve de veras. A la tarde y apesar del mal día los deportistas de la 1.^a fuimos al encuentro entre el Unión y el Sporting, jugando colosalmente apesar del mal estado del terreno; los unionistas hicieron una magnífica defensa, llena de entusiasmo muy digna de alabar.

2.—*Las Benditas Animas.*—También hoy es fiesta, no de todos los Santos sino de los que aspiran a serlo y como todavía no llegan a serlo, no nos dan más que media fiesta por la mañana, que empleamos en oír misas y visitar el cementerio, rogando a Dios por los fieles difuntos, que están aún en el Purgatorio.

6.—Cumpleaños del P. Pequeño, prefecto de la 1.^a; y, aunque nos dieron vacación por la tarde a la 1.^a, resultó aguada la fiesta.

9-10-11-12.—Clase, clase, clase y clase, mañana y tarde y con lo que estudia todo el mundo estos días de Composiciones, desde

Nava hasta Pedrosa, que sacan el libro incluso al patio. Y ¡con el tiempcito que nos está haciendo! ¡vaya un veranillo de San Martín!

13.—San Estanislao.— Como el Santo bendito, apesar de habernos preparado a su fiesta con cuatro días seguidos de clase, no se ha dignado darnos una vacación libre, como esperábamos, no tengo más que contar, pues de la fiesta de San Estanislao toca hablar a los kostkinas y galantemente cedemos la pluma a D. Rodrigo Artime...

Luis Suárez del Villar
Cronista de la 1.^a

La Fiesta de San Estanislao (Relación hecha por un literato de 9 años)

En este día lo pasamos siempre muy bien los de Preparatoria. Hoy la capilla estaba muy bonita; capullos blancos adornaban a la Santísima Virgen y a San Estanislao también le adornaban lindas flores.

Por la mañana fuimos a la Santa Misa, como de ordinario; cantamos con alma

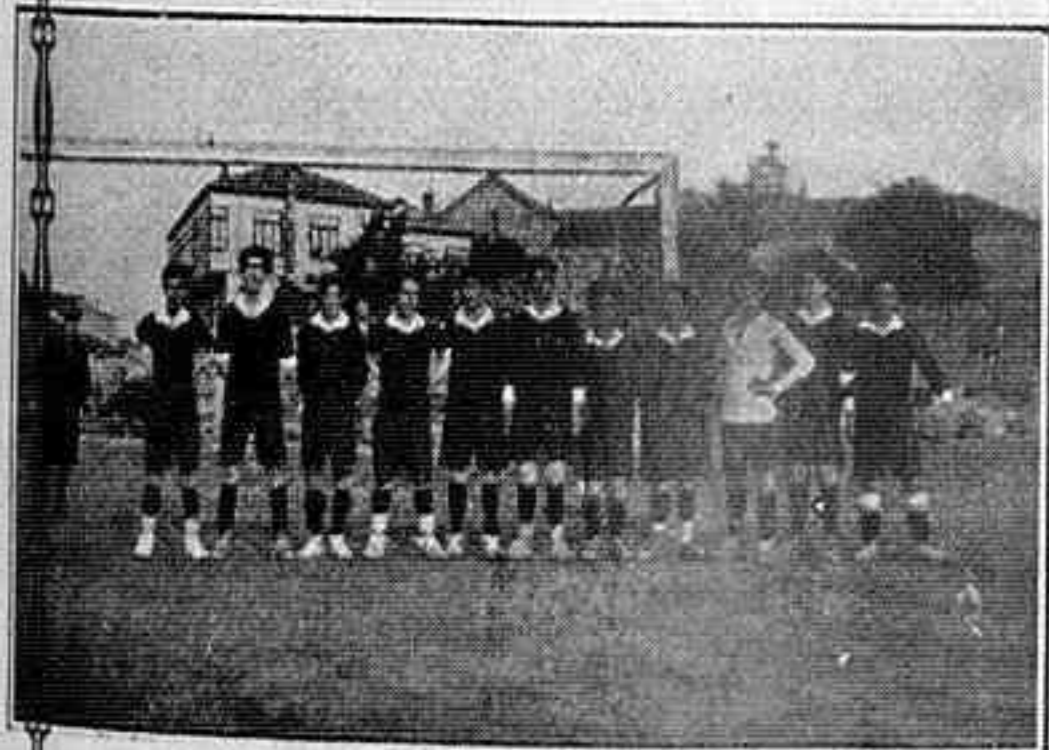
el Oficio Parvo, obsequiando de esta manera a la Santísima Virgen y a San Estanislao, recibiendo después la Sagrada Comunión, y luego nos dieron caramelos.

Por la tarde fuimos de paseo y a la noche hicimos en la capilla una fiesta muy bonita. Todo estaba lleno de luces y de flores; y para hacer la fiesta nos bastamos sólo los de Preparatoria. Salieron de acólitos Juan Nespral y Miguel Pérez; de ciriales, José Arias y Palacio; de incensario Vicente Nespral y todavía hubo seis para cardenales; yo recé el Rosario; y Blanco, Uría, Hevia y Gil Pérez cantaron las letrillas y todos juntos el Tantum ergo y el Himno a San Estanislao. Acudieron muchos Padres y Hermanos y algunos colegiales mayores. Me han dicho que lo hicimos muy bien.

Al otro día de San Estanislao tuvimos merienda extraordinaria y nos dieron chocolate y dulces y luego fuimos al salón de actos a oír la Radio-telefonía, quedando el aparato a la altura del botón; pues no se oía más que ra.. ra.. ra.. ra..

Rodrigo Artime

Alumno de Preparatoria y Congregante de S. Estanislao.



2.º equipo de la 1.ª División



El gran Bros



El primer equipo de la 1.ª División
(Fotos Fierro).

AL EQUIPO DE LA 2.ª DIVISIÓN

¡Oh Segunda División,
Triunfadora por dos veces
De la Primera, mereces
Cordial felicitación!

¡Aplaudid todos ufanos,
Cortad olorosas flores,
Y echadlas a los medianos,
Que han vencido a los mayores!

Cierto que de la Primera
El portero para bien,
Yo gustoso le ofreciera
Entusiasta parabién.

Pero el jugador más fiero
Del equipo derrotado,
Y el que a todos ha asombrado
Es el gran centro Piquero.

Ya la estrella de otros dos
Se ha comenzado a eclipsar:
Uno es Suárez del Villar
Y el otro Juan José Bros.

¡Gloria, alabanza y honor
Y dicha y paz y ventura
Al equipo vencedor,
Porque rayó a gran altura!

ROBERTO GARCÍA FERNÁNDEZ

Alumno de 4.º año de Bachiller.

PROCLAMACIÓN DE DIGNIDADES

BRIGADIER

D. Octavio Alvaré Cañedo.

Sub-brigadieres

- 1.^a div. D. Enrique Suárez G.—Fierro.
- 2.^a div. D. Enrique Jaureguizar.
- 3.^a div. D. José González Palacios.
- 4.^a div. D. Rogelio González.

Reguladores

D. Ignacio Soto.
D. José G. del Valle.

Ediles de Estudio

- 1.^a div. D. José Alvarez Villanueva.
- 2.^a div. D. Fernando González.
D. Carlos G.-Gutre.
- 3.^a div. D. Ignacio Nart.
D. Antonio Artime.
- 4.^a div. D. Francisco García Gayoso.
D. José Antonio Nava.

Cuestores de Pobres

- 1.^a div. D. Luis Suárez del Villar.
- 2.^a div. D. Gaspar Díaz Jove.
D. Manuel F. Miranda.
- 3.^a div. D. Antonio Fernández.
D. Victor Fernández.
- 4.^a div. D. Manuel Villar.

Proveedores

- 1.^a div. D. Evaristo F. Miranda.
D. Raul Cuervo.
- 2.^a div. D. Guillermo Rodríguez.
D. José María Patác.
- 3.^a div. D. Miguel Fernández.
D. Joaquín Muñiz.
- 4.^a div. D. Rodrigo Artime.
D. Ricardo Cobián.

Ediles de Juegos

- 1.^a div. D. Luis Pérez.
D. Manuel Llanos.
D. Hermenegildo Alfageme.
D. Francisco Quirós.

- 2.^a div. D. Andrés Alvarez Villanueva.
D. Eladio F. Nespral.
D. Dionisio F. Nespral.
- 3.^a div. D. Samuel González.
D. Luis Ignacio Patác.
D. Víctor Manuel Sánchez.
- 4.^a div. D. Gregorio Fernández.
D. José María Nava.

Ediles de Dibujo

- 1.^a div. D. José Suárez Fierro.
D. José Sarabia.
- 2.^a div. D. Fernando Carús.
D. Salvador Fernández.
- 3.^a div. D. Juan Fernández.
- 4.^a div. D. José Arias.

Ediles de Música

- 1.^a div. D. Félix Prendes.
- 2.^a div. D. Francisco S. G. Aramburu.
- 3.^a div. D. Conrado González.
- 4.^a div. D. José Uría.

Ediles de Gimnasia

- 2.^a div. D. Fernando Muñoz.
- 3.^a div. D. Fernando Blanco.
D. Germán Carús.
- 4.^a div. D. Juan F. Nespral.

Edil de Mecanografía

- 2.^a div. D. Guillermo Suárez.

Ediles Generales

- 1.^a div. D. Salvador Ordieres.
- 2.^a div. D. José María Muñiz.
- 3.^a div. D. Guillermo Jaureguizar.

Jefes de Filas

- 1.^a div. D. Manuel F. Asenjo.
D. Jesús Pérez de Castro.
- 2.^a div. D. Guillermo Von Riedt.
D. Manuel Soto.
- 3.^a div. D. Basilio Fernández.
D. Manuel Jesús Noval.
- 4.^a div. D. José Luis de Briones.
D. Jesús Revuelta.



D. OCTAVIO ALVARÉ
CAÑEDO
Brigadier del Colegio.

GRANDES ALMACENES

"EL ÁGUILA"

San Bernardo, 31**GIJON**

SUCURSALES:

Madrid, Alicante, Bilbao, Cádiz, Cartagena, Granada, Málaga, Palma de Mallorca, Santander, Sevilla, Valencia, Valladolid, Zaragoza y Almería.

Ropas confeccionadas para caballero, señora, niño y niña

Peletería, Gorras, Sombreros, Manias de viaje, Paraguas, Leggings, Calcetines, Corbatas. Pañuelos, Fajas, Tirantes, etc., etc.

EQUIPOS PARA FOOT-BALL

Jersey en clase superior en colores lisos y todas las combinaciones listados a Ptas.....	5,25 a 6,50
Rodilleras inglesas de...	9,00 a 15,00
Defensas de.....	1,25 a 3,10
Medias con pie.....	3,50
Id. sin pie.....	1,90 a 3,25
Borcegués cuero cromado	12,10 a 15,00
Id. ternera engrasada	15,00 a 22,00

Balones, Vejigas, Bombas, Guantes para Portero, Chaquetas lisadas para Arbitros, Silbatos, Maltines de lona etc., etc.

ARTICULOS PARA TENNIS

CASA PREDILECTA PARA EL COLEGIAL

Trajes confeccionados para niños de 10 a 15 años, de Vicuña Cheviot o Estambre azul, negro y colores de Pesetas..... 32 a 79

Gabanes superiores de gamuza, méltón, cheviot etc., etc.; gran variedad de formas y clases para jovencitos de 10 a 15 años, de Pesetas..... 20 a 64

Trajes a medida en variedad de clases. Hechura irrepochable. Precios económicos.

Chalecos punto lana a 9,50.

Delantales, Guardapolvos, Jerseys, Cinturones, Calcetines, Tirantes, etc., etc.

PRECIO FIJO

VENTAS AL CONTADO

EL PINTOR DE LA INMACULADA



ESPAÑA ha sido madre fecunda de artistas que se han inspirado en la *Concepción Inmaculada de María*. Ribera, los dos Antolínez, Zurbarán, Juan de las Rallas, Escalante, Valdés Leal, Juan de Juanes, Espinosa, Orrente, Palomino, Maella y los escultores Salcillo, Alonso Cano, Montañés; pero entre todos estos, como el Sol entre los demás astros, bri-

lla *Bartolomé Esteban Murillo*, el cual, por la cantidad y sobre todo por la calidad de sus obras, ha merecido la honra de que en el mundo del arte se le llame con con el honroso calificativo del *Pintor de la Inmaculada*.

Su vida fué sencilla y grave como su carácter, amable y cándida como su talento. Nació en Sevilla, la ciudad de la Inmaculada y en el mes de la Inmaculada de 1617, de padres pobres, a quienes la peste arrebató cuando Bartolomé no contaba más que diez años.

Es fama que desde muy niño pintaba en las paredes, con carbón y tiza, figuras que anunciaban ya el incomparable talento que había de asombrar al mundo; mas tarde, se vió obligado a pintar lienzos que vendía en las ferias y a los que marchaban a América y que, según los deseos del comprador, convertía a un Niño Jesús en una Virgen y a una Concepción en un San José, manejando los pinceles a la vista del parroquiano.

Y así, entre penalidades fué creciendo el pequeño Bartolomé y formándose en el divino arte sin otro maestro que la necesidad de subvenir a las cargas de la vida material.

Por fin, a los 25 años de su edad se decidió a dar un paso que fué decisivo en su

porvenir. Reune algunos fondos y sin comunicar a nadie sus proyectos, sin despedirse de nadie, sin que nadie, acaso, se dé cuenta de la partida de aquel joven, se encamina hacia Madrid.

Era en la Corte pintor de Felipe IV el gran Velázquez, y a él se presentó Murillo sin otro bagaje que sus pinceles, sin otra carta de recomendación que sus entusiasmos.

Velázquez, hospedado en el mismo Palacio Real, recibió al joven con aire benévolo y cortés, y cuando éste se acercó tímidamente, el noble pintor le tendió la mano y apretó la suya, diciéndole:— Ven, hijo mío, ven; has hecho bien en contar conmigo.

Al penetrar Murillo en el taller donde trabajaba el maestro, vió abierto sobre una



B. Esteban MURILLO.—Tovar.

mesa el cartón y los dibujos que había entregado a los guardias de Palacio para que le dejaran entrar. Velázquez le dijo, acercán-

dose a la mesa y poniendo el dedo sobre un diseño que representaba una cabeza de Virgen:

—¿Tú has hecho esto?

—Sí, maestro.

—Pues bien, hijo mío, escucha y medita mis palabras, porque son las de un hombre que tiene alguna experiencia en el oficio. Esta cabeza de la Santísima Virgen me ha bastado para adivinar cuál será tu porvenir, y desde ahora me atrevo a predecirte que, si Dios te concede fuerzas y larga vida, serás...

Abrióse una puerta lateral y entró por ella un hombre que se adelantó con aire afectuoso hacia los dos artistas. Bien indicaban las riquezas de sus vestidos, el collar del Toisón de oro que llevaba al cuello y, más que todo, su aire de superioridad, que este personaje era de un cargo elevado. Al verlo, Velázquez se inclinó respetuosamente, y Murillo quedó desconcertado.

—Velázquez, —preguntó el recién venido:—¿en qué os ocupabais ahora?

—Señor—respondió aquel—estaba haciendo una predicción a este joven.

—¡Ah! enhorabuena... continuad, no quiero interrumpiros... Si acaso estoy demás...

Y haciendo ademán de retirarse, notó la turbación de Murillo, al cual dirigió la palabra diciéndole:

—Amigo, no os turbéis así; el rey de España deja aquí toda etiqueta.

Palabras que no dejaron de aumentar el embarazo del joven.

Pues si V. M. me autoriza para ello —continuó Velázquez—diré que nuestra Patria se enorgullece justamente con sus artistas, contando entre ellos en primera fila a Vargas, a Morales «el divino», a Navarro «el mudo», a Sánchez Coello y otros muchos.

—Y cuenta, sobre todo—interrumpió Felipe IV—a mi amado y leal Velázquez.

—Pues bien, Señor—dijo solemnemente el pintor, inclinándose de nuevo—dignaos conceder a este joven sevillano el permiso de copiar algunos años en vuestro Palacio del Escorial los cuadros preciosos que allí se hallan de Ticiano, de Rubens, de Van Dyck, y yo os aseguro... sí, me atrevo a predecir: Esteban Murillo será la gloria de vuestro reinado y la admiración de la posteridad. El sobrepujará a todos los artistas de España, sin exceptuar a vuestro fiel vasallo Velázquez.

El rey y Murillo se miraron a un tiempo: uno quedó admirado y el otro atónito y abru-

mado con semejante predicción; mientras que Velázquez tranquilo y risueño, fijaba su mirada en esa admirable cabeza de Virgen que justificaba sus palabras y que con anticipación de treinta años era el anuncio, el presagio cierto de *la Concepción Inmaculada*, que algún día había de ser el pasmo del arte y la desesperación de los artistas.

La posteridad ha sancionado este juicio del gran Velázquez, y desvanecida naturalmente la ráfaga de estúpido desdén con que un día *la moda* se atrevió a desacreditar a Murillo, vuelve a brillar, como astro de primera magnitud, entre los más luminosos de la Pintura mundial. Y es exacta la frase de Viardot cuando afirma: *Si en las escenas tomadas de la vida humana es igual a los más grandes pintores, en las escenas imaginadas de la vida eterna y sobre todo de la Virgen es único.*

Nadie como Murillo, dice el Sr. Domínguez Bordona, encontró, dentro de la limitación que imponen los recursos humanos, la fórmula más digna para representar a la Madre de Dios, radiante de juventud y hermosura, misteriosa y sublime como las regiones de luz a que se eleva, casta y pura como el amplio cendal de amplios pliegues que envuelve su divino cuerpo, celestial como el manto que flota al espacio, llena de santo gozo entre las teorías de ángeles que la rodean ostentando los atributos de su pureza.

Difícil es precisar el número de veces que Murillo desarrolló el tema. Las Concepciones auténticas de Murillo parecen ser unas treinta, que se hallan hoy distribuidas entre los Museos y colecciones particulares.

El Museo Provincial de Sevilla tiene cuatro: una en que se dice retrató a su propia hija; otra que es de las más inspiradas y de más noble apostura y de tamaño tan grande que es llamada *La Colosal*; otra con el Padre Eterno y la del Colegio de Maese Rodrigo. En Madrid se conservan cuatro en el Museo del Prado. En Cádiz dos.

El oro inglés ha manifestado una vez más su poder. Mediante él, Inglaterra ha conseguido reunir más lienzos de Murillo que ninguna otra nación: hasta once Inmaculadas cuenta, llegando a pagar por alguna nueve mil libras esterlinas. En el Museo de Louvre de París hay dos, de las llevadas allá por las huestes napoleónicas.



El Ilmo. Sr. Obispo de nuestra Misión de China

El 25 de agosto tuvimos el inmenso placer de ver honrado nuestro Colegio con la visita del bondadoso y preclaro hijo de San Ignacio y de San Francisco Javier, su compatriota, el Ilmo. y Rdm. P. Vicente Huarte, Obispo de Resaina y Vicario Apostólico de Vuhu (Uju), en China.

Inmenso es el campo confiado a su celo, pues abraza toda la provincia de Ngan-joei, que viene a tener algo más de 125.000 kilómetros² (más de 12 veces la provincia de Asturias), y 25.000.000 de habitantes, unos 200 por kilómetro². De ellos son cristianos 73.992, y 50.000 catecúmenos, diseminados por 452 cristiandades. En las 200 escuelas se instruyen 7.867 niños y niñas con 109 maestros, y 125 maestras, éstas en su mayor parte Presentandinas.

Véase un resumen de lo que los Padres de la Misión de Vuhu (Uju), que gobierna el Ilmo. P. Huarte, han obtenido en el año de 1923 a 1924.

Total de cristianos bautizados, 31.501; bautismos de adultos, 647; bautismos de hijos de infieles, 1.713; confesiones, 174.998; comuniones, 319.730; matrimonios, 628; alumnos en las escuelas, 3.728; alumnas, 2.740; extremaunciones, 539.

Comparando estos números con los que no hace muchos años se presentaban de esas regiones, se ve el formidable aumento que, gracias a los Padres jesuitas franceses, sus antecesores, y a los 25 Padres españoles y cinco Hermanos Coadjutores de la provincia de Castilla, que ahora allí trabajan a las órdenes del Ilmo. P. Huarte, se ha conseguido en la Misión de Vuhu (Uju).

Otro tanto se diga de la región de An-king, donde trabajan 21 Padres y cinco Hermanos Coadjutores de nuestra provincia de León; todos ellos sujetos al Rdm. Padre

Huarte, que al venir a España de paso para Roma y dignarse visitar nuestro Colegio, no tuvo más preocupación e interés que el de ver a sus hermanos en Religión y a las familias de sus querido súbditos en China: atención y delicadeza que tanto los de allá como los de acá agradecemos entrañablemente.

Vino acompañado desde China por el Hermano Joaristi. En la fotografía con que se dignó honrar a PAGINAS ESCOLARES (favor que mucho agradecemos) aparece también uno de sus hermanos jesuitas, el R. Padre Gabriel Huarte, docto Profesor de Teología en la Universidad Gregoriana, de Roma.

Y antes de terminar, dos palabras sobre su familia. Sus beneméritos padres, señores muy bien acomodados de Leiza (Navarra), procuraron inclinar desde la infancia a todos sus hijos hacia el bien, llevando a cuatro de ellos a nuestro Colegio de Orduña y al Padre Gabriel al Seminario de Pamplona, y cuando llegó la hora y Dios los llamó para entrar en Religión acataron la voz del cielo y a Dios los entregaron con santa resignación.

Cuatro de ellos entraron en la Compañía de Jesús y tres de sus hijas están Religiosas. Inútil ponderar el espíritu de fe, de abnegación y sacrificio que esta conducta generosa de los padres supone.

¡Con qué razón se podría decir de esta venturosa y cristiana familia «*Corona patrum, filii*» que la corona de los padres son los hijos, cuando los hijos son como estos! Pero también cuando los padres son como los del Ilmo. P. Huarte, entonces, honor y corona son de los hijos el nombre limpio y la vida ejemplarmente cristiana de sus mayores.

Sirvan estas líneas como testimonio de nuestros más sinceros sentimientos de afecto, de gratitud y de fervientes deseos de pros-

peridad en su amado Vicariato para la mayor gloria de Dios, y bien de las almas.

Un saludo cariñoso para todos esos Padres y Hermanos Misioneros, que trabajan a sus órdenes y muy especial para los Padres Goñi, Serapio, Elizondo Sancet, Aramburu,

López y Rodríguez, que tan gratos recuerdos dejaron por este su Colegio.

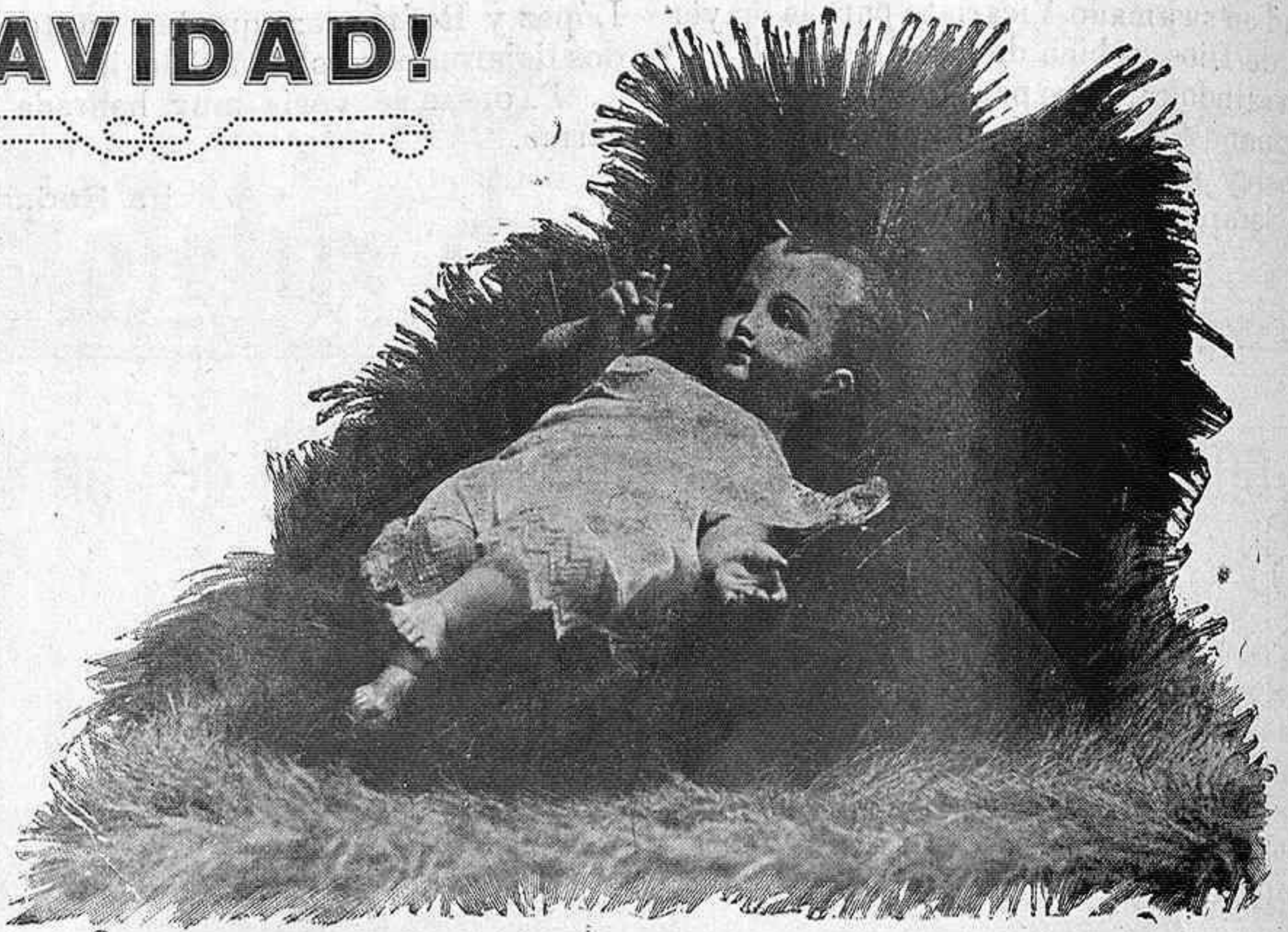
PAGINAS se vería muy honrada con sus cartas.

La Redacción.



El Ilmo. y Rdmo. P. Vicente Huarte, obispo de Resaina y Vicario Apostólico de Vuhu, en el jardín del Colegio, acompañado de su hermano el P. Gabriel y del H. Joaristi.—(Foto P. Incio.)

¡NAVIDAD!



LECCIÓN DIVINA

Los que nacen en cunas de oro
colgadas de seda,
que le imiten y aprendan humildes
a amar la pobreza.

Los que nacen en cuna de pajas,
sus ojos conviertan
al humilde portal de la humilde
Belén de Judea.

Es preciso que el mundo lo escuche,
que el mundo lo sepa;
que lo digan la espada y la pluma,
la lira y la lengua,
la campana y el órgano grave,
la voz de la Iglesia,
la cristiana legión que el divino
Misterio hoy celebra,
y los mismos angélicos coros
que al mundo trajeran
—¡mensajeros benditos del cielo!—
la divina nueva.

Ha nacido el que es Rey de los cielos
y Rey de la tierra,
reclinado en un pobre pesebre...
¡Señor, no más pruebas!...

No la aguda corona de espinas,
no la Cruz a cuestas,
no el escarnio de inícuos verdugos,
la injuria y la afrenta...

No, muriendo en la Cruz, des al mundo
de tu amor más pruebas;
que, naciendo en un pobre pesebre,
las distes inmensas...

Los que nacen en cuna de pajas,
amen su pobreza.
Los que nacen en cunas de oro,
que aprendan, que aprendan...

José María Gabriel y Galán.

